

Segregación territorial y transformación del espacio residencial al inicio del siglo XXI: el caso del Área Metropolitana de Barcelona¹

J. Galeano¹, J. Bayona-i-Carrasco^{1,2}

¹ Centre d'Estudis Demogràfics, Edificio E2, Campus de la Universitat Autònoma de Barcelona, 08193 Bellaterra, Barcelona.

² Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona, C. Montalegre, 6. 08001 Barcelona.

jgaleano@ced.uab.es, jbayona@ced.uab.es

RESUMEN: Los municipios del Área Metropolitana de Barcelona se han visto transformados residencialmente en el último decenio por la inmigración internacional, con la llegada entre 2003 y 2013 de alrededor de trescientas mil personas nacidas en el extranjero. El asentamiento de esta nueva población, marcado por su rápida difusión metropolitana, ha transformado el espacio residencial en relación a la composición, según lugar de nacimiento, de sus residentes. En este trabajo nos disponemos a dar cuenta de dicha transformación, atendiendo tanto a la evolución de los niveles de segregación residencial de los distintos grupos de población nacida en el extranjero respecto de la autóctona, como a la formación y evolución de clústeres poblacionales y enclaves residenciales, dos fenómenos de señalada implicación en la integración social de la población inmigrada y en la gestión que la administración local realiza de la creciente diversidad. En términos metodológicos procedemos en tres fases: primero computamos el clásico índice de disimilitud para conocer la tendencia en la asimilación espacial de los distintos grupos de extranjeros. En segundo lugar, procedemos a la identificación de clústeres poblacionales de sub-representación y concentración de inmigrantes mediante la cartografía de los valores del indicador local de asociación Getis-Ord. Por último, implementamos una tipología de clasificación residencial que nos permite localizar enclaves residenciales de población extranjera a nivel de sección censal. Los resultados obtenidos indican como entre 2003 y 2013 desaparecen los espacios de subrepresentación, se consolidan y expanden los clústeres de sobrerrepresentación, mientras que la aparición de nuevos enclaves residenciales es escasa.

Palabras-clave: Inmigración internacional, Segregación territorial, Concentración, Enclaves residenciales.

1. DE LA METROPOLIZACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DE LA COMPOSICIÓN POBLACIONAL

Desde una perspectiva demográfica, el siglo XX puso en evidencia el papel fundamental que juegan las migraciones en la evolución de la población de Catalunya, en lo que se ha conocido como *Sistema Català de Reproducció* (Cabrè, 1999), el cual no sólo habría actuado durante el último siglo sino que incluso se podrían identificar ejemplos de épocas precedentes (como la gran migración de franceses a Catalunya del siglo XVII). El inicio del siglo XXI en el Área Metropolitana de Barcelona (AMB) estuvo acompañado de un profundo cambio de su geografía humana, fruto de la incorporación entre 2003 y 2013 de más de 300 mil inmigrantes extranjeros. El asentamiento de esta nueva población, marcado por su difusión territorial, transforma el espacio residencial en relación a la composición, según lugar de nacimiento, de sus residentes. En este trabajo damos cuenta de dicha transformación, atendiendo tanto a la evolución de los niveles de segregación de los distintos grupos de inmigrantes, como a la formación y evolución de clústeres poblacionales y de enclaves residenciales, dos fenómenos de gran implicación en la integración social de los inmigrantes y en la gestión que la administración local realiza de la creciente diversidad.

El Área Metropolitana de Barcelona (AMB) es un conjunto de 36 municipios que desde el año 2010 tiene competencias de gestión y planificación territorial, y comprende la ciudad de Barcelona y su área de influencia inmediata, recogiendo aquellos municipios conurbados a la ciudad central y configurándose como el ámbito de asentamiento principal de los inmigrantes extranjeros. Con datos del año 2013, encontramos que

¹ Este trabajo forma parte del proyecto I+D dirigido por Andreu Domingo "Diversidad, Segregación y Vulnerabilidad, Análisis sociodemográfico" (CSO2014-54059-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

en la AMB reside el 42,7% de la población catalana, una quinta parte de ellos nacidos en el extranjero, porcentaje que ha aumentado rápidamente desde el 10,4% del año 2003 (320.050 personas) al 19,2% de 2013 (619.194 personas), al mismo tiempo que se pierden 150 mil residentes autóctonos, mayoritariamente por migración hacia la segunda corona metropolitana. La AMB acoge, también, el 46,7% de los inmigrantes residentes en Cataluña. A diferencia de oleadas migratorias anteriores, la última se caracterizó por su dispersión, tanto a nivel metropolitano como en el conjunto de Cataluña. Es además conocida por su amplia diversidad, en 2003 encontramos personas nacidas en 176 países (con 8 grupos de países con más de diez mil residentes), en 2013 el número de países poco puede aumentar (179), pero dos de los grupos superan ya los 50 mil residentes (Marruecos y Ecuador), y 19 más superan los diez mil efectivos.

Los procesos de dispersión imperantes entre 2003 y 2013 han sido facilitados por la cadena de vacantes originadas por la movilidad residencial ascendente de los hijos de los migrantes de mediados del siglo XX. En su proceso de asentamiento, y desde una perspectiva geodemográfica, dos fenómenos serán percibidos como relevantes: 1) la segregación, es decir, el grado en que los grupos de población comparten o no un mismo territorio; y 2) la concentración geográfica, que además remarca su visibilidad, especialmente cuando esta concentración se produce en colectivos desfavorecidos y en barrios vulnerables de las ciudades (barrios muchas veces definidos como tales por la propia presencia de inmigrantes).

En Cataluña, los estudios sobre el asentamiento territorial de los inmigrantes se generalizan durante la década pasada, coincidiendo con su rápido crecimiento y visibilización en algunas de las zonas más deprimidas del país. Para Barcelona se cuantifica el grado de segregación y concentración (Martori y Hoberg, 2004; Bayona, 2007; García-Almirall *et al.* 2008), con valores observados relativamente bajos, a excepción de colectivos concretos (filipinos y pakistaníes), situación corroborada de forma similar para el conjunto español (Domínguez *et al.*, 2010), y en algunos países del Sur de Europa recientes receptores de inmigrantes (Malheiros, 2002). Dispersión y movilidad residencial se encontrarían relacionadas (Bayona y López-Gay, 2011; Sabater *et al.* 2012), aunque no siempre sucedería lo mismo según el país de nacimiento o la escala de análisis adoptada. Como en otros países europeos, y a pesar de los bajos niveles observados, la segregación residencial no siempre es un buen indicador de la posición social de los inmigrantes, ya que no acaba de reflejar correctamente su exclusión residencial (Martínez y Leal, 2008), visible, por ejemplo, en el acceso a la vivienda. La baja segregación se relaciona con la fragmentación del mercado inmobiliario local y un débil estado del bienestar. La concentración también ha sido abordada, siendo este uno de los aspectos vistos con mayor preocupación cuando se habla de políticas de inmigración, junto con la concentración en otros ámbitos como el escolar y el laboral (Zapata, 2001). Se entiende, entonces, que la concentración puede actuar aislando a los residentes de estas zonas y dificultando el éxito del proceso de integración. Esta concentración, en Cataluña, se ha observado tanto en centros históricos degradados como en barrios periféricos, precisamente los mismos barrios que se construyeron para albergar antiguos migrantes interiores a mediados siglo XX. Se han identificado, además, espacios de concentración de la población inmigrante utilizando la escala menor de análisis, la sección censal (Galeano *et al.*, 2014, Sabater *et al.* 2013), creando diferentes tipologías de enclavamientos étnicos.

1.1. Datos y metodología

A partir de los microdatos del Padrón Continuo de población, y entre los años 2003 y 2013, se utilizan tres aproximaciones metodológicas distintas. Primero se aborda la evolución de la segregación a partir del cálculo de indicadores clásicos, con la utilización del índice de Disimilitud (Duncan y Duncan, 1955) aplicado a tres unidades espaciales distintas, Barcelona, el resto de la metrópolis (Resto AMB) y el total metropolitano (Total AMB). Su formulación clásica es:

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right| * 100 \quad (1)$$

donde x_i es la población de tipo x residente en el área i ; y_i es la población del tipo y residente en el área i ; X es la población total del tipo x residente a la entidad geográfica utilizada ; e Y es la población total del tipo y residente al total para el cual se calcula el índice. El resultado se presenta multiplicado por 100, para facilitar su interpretación (porcentaje de población que debería de cambiar de sección para replicar la distribución territorial de la población de referencia).

En segundo lugar se calcula el indicador Getis-Ord G^* (Anselin, 1995), con la finalidad de identificar zonas de agrupación (clústeres) de población inmigrante, utilizando el continente de nacimiento y distinguiendo entre Europa Occidental y Oriental. Su formulación es:

$$G_i^* = \left[\sum_j^n w_{ij}(x_j - \bar{X}) \sum_j^n w_{ij} \right] / \left[\sqrt{n \sum_j^n w_{ij}^2 - \left(\sum_j^n w_{ij} \right)^2 / (n - 1)} \right] \quad (2)$$

donde x_j es el porcentaje de la población del área j del grupo x ; \bar{X} es el porcentaje medio de la población de todas las áreas del grupo x ; w_{ij} es el peso de proximidad espacial para las áreas i y j (utilizando los 500¹ metros); n es el número de secciones censales en las que se divide el AMB cada año; y S es igual a:

$$S = \sqrt{\left[\frac{\sum_j x_j^2}{n}\right] - \bar{X}^2} \quad (3)$$

entonces, G_i^* es el valor estandarizado para el área i .

Si G^* es positivo, indica que una sección censal y sus vecinas tienen una proporción de población del grupo estudiado por encima de la media. Para obtener clústeres estadísticamente significativos, se han representado sólo aquellos con una significación estadística del 99%, tanto de concentración como de ausencia relativa de ella, más una categoría residual que muestra aquellas secciones sin vecinos en un radio de 500 metros.

Finalmente, con la intención de monitorizar la evolución de los espacios de alta concentración de inmigrantes se implementa una adaptación de la tipología de clasificación residencial creada por los geógrafos Johnston, Forrest y Poulsen (2002), e ideada para su utilización en ciudades inglesas a partir de los porcentajes de autóctonos e inmigrantes. Donde la población autóctona (la nacida en España) es mayoritaria (más del 50%), la sección censal se clasificará como “**comunidad mayoritaria**”, distinguiendo entre secciones “**homogéneas**” (los nacidos en España son el 80% o más de la población), y “**no homogéneas**” (los autóctonos representan entre el 50% y el 80% de la población). En cambio, cuando son mayoría los inmigrantes extranjeros hablamos de “**enclaves**”, distinguiendo hasta tres categorías. La primera de ellas la denominamos como “**enclaves 50-70**” (los nacidos en España son entre el 30% y el 49%, y los inmigrantes entre el 50% y el 70%); la segunda como “**enclaves +70A**” (los autóctonos son menos del 30%, mientras entre los inmigrantes no se observa el dominio de un grupo en particular), y finalmente la tercera serán los “**enclaves +70B**” (con autóctonos por debajo del 30% y un grupo de inmigrantes que representaría, como mínimo, el doble de los otros grupos presentes).

Una dificultad añadida en la comparación entre 2003 y 2013 es la variabilidad en el número de secciones censales, de las 2.531 existentes en 2003 a las 2.157 de 2013, con un máximo en el año 2009 con 2.576. El cambio de seccionado en la ciudad de Barcelona del año 2010 (con la desaparición de alrededor de 500 secciones) explica la mayor parte de la disminución de secciones observada a escala metropolitana.

2. LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL DE LAS POBLACIONES INMIGRADAS

La segregación residencial puede ser definida de manera general como el grado en que diversos grupos de población comparten, o no, un mismo espacio residencial. Se trata de un fenómeno con dos caras, ya que la segregación es el resultado de una determinada configuración de la sociedad (donde la división por clase social queda reflejada y plasmada en el territorio), pero también es un proceso, ampliamente documentado por las Ciencias Sociales, mediante el cual se reproducen las desigualdades. Uno de los métodos más utilizados por los investigadores para su cuantificación es el cálculo de indicadores, como el índice de disimilaridad, que compara la distribución territorial de un grupo definido en función de alguna característica compartida (el país de nacimiento en nuestro caso) con el grupo que se establece como referencia (los nacidos en España), en un momento determinado. El valor resultante permite conocer, sintéticamente, el grado de asimilación espacial de los diferentes grupos inmigrantes, así como la tendencia a lo largo del tiempo, a pesar de que no informa, en cambio, sobre qué parte del territorio bajo análisis se está produciendo la segregación.

En el caso de la ciudad de Barcelona, encontramos antecedentes históricos de marcada segregación residencial. El barraquismo de la Barcelona de mediados del siglo XX es un claro ejemplo, y constituye un caso extremo de segregación entre la población nacida en Cataluña y la nacida en el resto de España, segregación que aunque en valores menores sigue manteniéndose hoy en día, en 2001, por ejemplo, la segregación por provincia de nacimiento era más elevada que la segregación por nacionalidad entre los habitantes de Barcelona.

El índice de segregación permite conocer sintéticamente el grado de asimilación espacial de los diversos grupos de inmigrantes y su tendencia a lo largo de los años, aunque no nos dice nada sobre en qué parte del territorio analizado se produce la segregación. La segregación nos indica si dos grupos comparten o no territorio, siendo vista tanto como resultado de una determinada configuración de la sociedad (la plasmación de la diferenciación de clases) como de proceso, mediante el cual se reproducen las desigualdades. Históricamente encontraríamos numerosos ejemplos de segregación en la ciudad de Barcelona, sea el caso del chabolismo surgido en anteriores procesos migratorios, pero también en función de la clase social o del origen. Actualmente, y para la población inmigrante, la tendencia general es al descenso de la segregación (figura 1)

con independencia del nivel de partida. Únicamente existe una excepción, la de los nacidos en Francia, que conocen un crecimiento de los índices, eso sí, en niveles muy bajos. En general, la mayoría de valores encontrados se sitúan en una gamma moderada-baja (entre 25 y 50 puntos sobre 100), a excepción de los pakistaníes (valores en torno a 65). La reducción de valores es reflejo del incremento demográfico y de una tendencia a la dispersión, tanto en Barcelona como a escala metropolitana.

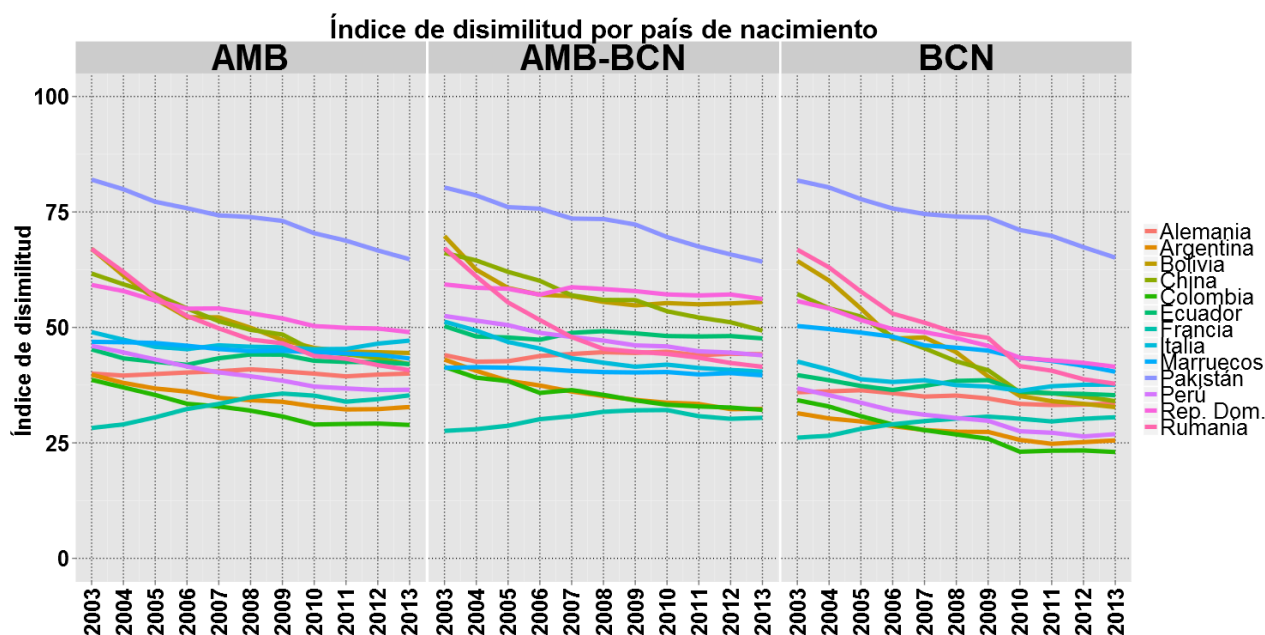


Figura 1. Índice de disimilitud por país de nacimiento, 2003-2013. Fuente: Padrón Continuo de Población (INE), 2003-2013.

3. LA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LOS INMIGRANTES. LOS CLÚSTERES POBLACIONALES

Un clúster poblacional es aquel espacio definido entorno a una característica, en este caso el país de nacimiento, y a partir de su sobrerepresentación en comparación al conjunto de referencia. Para las poblaciones inmigradas, y con la intención de estimar el efecto del boom migratorio, se procede a comparar dos fechas, 2003 y 2013, agrupando los países por continente de nacimiento y dividiendo Europa en dos zonas, la Occidental y la Oriental. La representación del indicador Getis-Ord G^* permite su localización, e indica un valor resultado de la interacción de la sección estudiada con sus vecinas, en un radio de 500 metros.

Los resultados que se desprenden del análisis efectuado indican, en general, la reducción de los espacios de sobrerepresentación y la expansión, y en algún caso relocalización, de los clústeres residenciales (figura 2). Para el conjunto de grupos analizados destacan dos espacios, los barrios del Raval y el Gótico en Barcelona, que aparecen siempre sin excepción en todos los análisis. Existen, además, clústeres en 20 de los 36 municipios metropolitanos. La ciudad de Barcelona acoge clústeres de todos los grupos sin excepción, reflejando la mayor diversidad de la ciudad central; el municipio costero de Castelldefels agrupa clústeres de cuatro grupos (a excepción de asiáticos), mientras en la ciudad de Badalona encontramos clústeres de tres grupos, asiáticos, africanos y europeos orientales.

Entre los latinoamericanos (la mitad de los inmigrantes y más de 300 mil residentes), se observan varios espacios de sobrerepresentación dentro de la ciudad de Barcelona, con un evidente crecimiento y dispersión entre 2003 y 2013. Además de los dos barrios indicados, existe una línea de dispersión en la zona del Besòs (alrededor de Ciutat Meridiana) y una segunda en la zona Llobregat en las proximidades de l’Hospitalet (a ambos extremos de la línea 1 de metro). Aparecen otras manchas a escala metropolitana, en unos espacios muchas veces con poca diversidad, ya que mayoritariamente los extranjeros que en ellos se encuentran son latinoamericanos (con valores superiores al 60%).

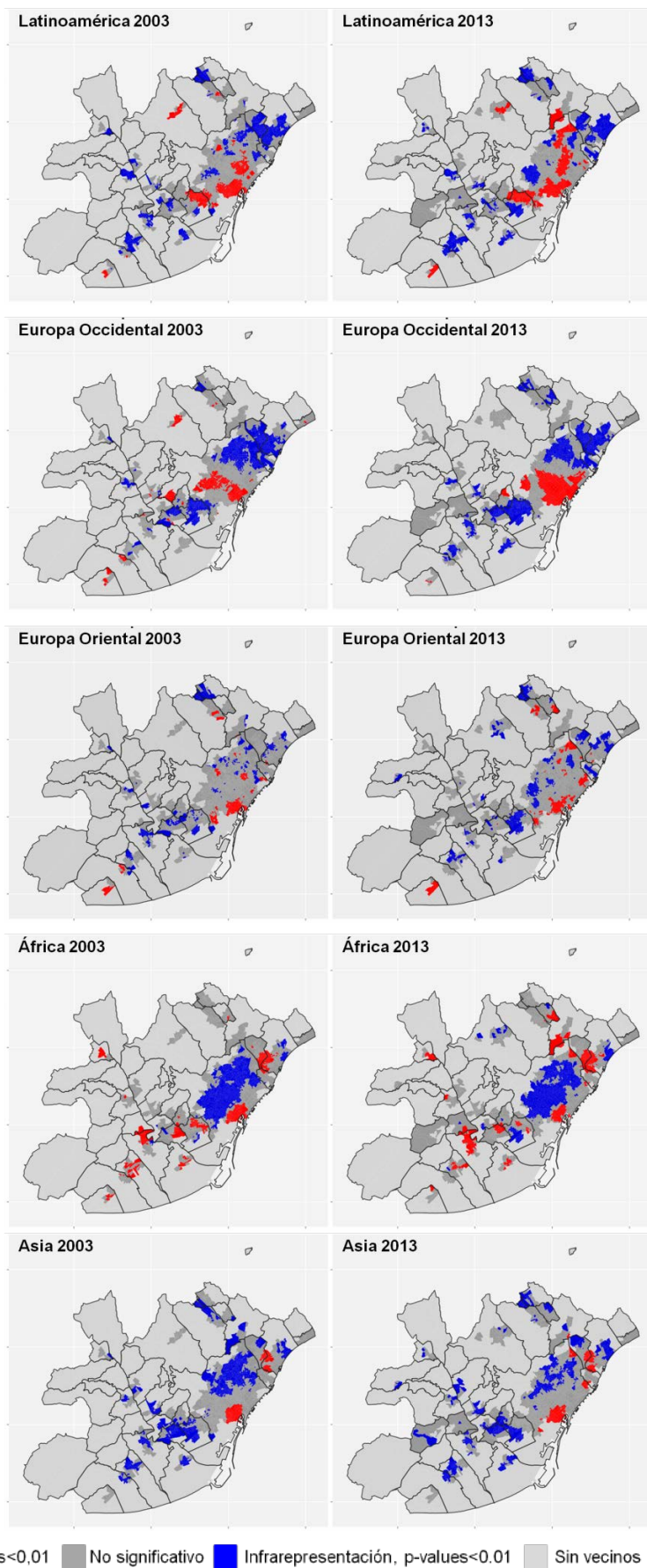


Figura 2. Clústeres de población por región de nacimiento, AMB, 2003 y 2013. Fuente: Padrón Continuo de población, 2003 y 2013 (INE).

Los asiáticos (segundo grupo más numeroso, con más de 100 mil residentes) destacan por su alta diversidad (encontramos dentro del grupo a pakistaníes, indios, chinos, filipinos o bengalíes) y su constante concentración, con zonas en el centro de Barcelona (Raval y Gòtic, con pakistaníes, filipinos y bengalíes), y en los municipios de Badalona (barrios del Remei, Sant Roc o Artigas) y Santa Coloma de Gramenet (barrio del Fondo, con predominio de chinos y pakistaníes).

Los europeos occidentales (hacia 80 mil residentes en 2013) experimentan una clara reconfiguración territorial de los espacios de concentración. Entre 2003 y 2013 desaparecen buena parte de los clústeres metropolitanos (a excepción de Castelldefels y Sant Just Desvern) y se expande el percibido en la ciudad de Barcelona tanto por el centro de la ciudad como en dirección al Poblenou y Diagonal Mar. En cambio, existen un buen número de espacios de subrepresentación, tanto en ciudades grandes (L'Hospitalet de Llobregat, Badalona, Santa Coloma de Gramenet) como en los centros urbanos de la mayoría de municipios del delta del Llobregat.

Los africanos (alrededor de 70 mil residentes, un 11,3% de los inmigrantes) presentan múltiples espacios de sobrerrepresentación, con clústeres en 18 municipios (en sus núcleos centrales, especialmente en los municipios del Delta del Llobregat, donde su presencia se remonta a los años noventa), siendo el colectivo con más presencia de clústeres a escala municipal. Entre 2003 y 2013 existen pocos cambios, concentrados en la dispersión de los clústeres a la zona del río Besòs. En Barcelona, además del centro, se incorporan nuevos espacios (Trinitat Vella o Besòs i Maresme), siendo también importantes en la ciudad de Santa Coloma de Gramenet, Badalona y Montcada i Reixac. Abundan, en cambio, los espacios de subrepresentación (buena parte de Barcelona, Sant Cugat del Vallès y L'Hospitalet de Llobregat).

Finalmente, los europeos orientales (52 mil residentes, el 8,5% de los inmigrantes), muestran una elevada fragmentación de los espacios de concentración, con pocas continuidades espaciales. Fuera de la ciudad central éstos son reducidos, observándose en algunas zonas de Cerdanyola del Vallès, Ripollit y Castelldefels.

4. LA FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS DE ALTA CONCENTRACIÓN

En último lugar se implementa la tipología de clasificación residencial descrita en el apartado metodológico. La variabilidad en el número de secciones entre el inicio y final del periodo de observación nos obliga a hablar en términos relativos para efectuar la comparación. Producto de la magnitud e intensidad del boom migratorio, entre los años 2003 y 2013 se observó un cambio excepcional en los espacios de alta concentración (figura 3). Si en 2003 la mayoría de las secciones censales (el 91,6%) eran Comunidades Mayoritarias Homogéneas (más del 80% de los residentes han nacido en España), en el reciente 2013 estas ya son menos de dos tercios de las secciones (el 62,5%), aumentando en cambio las Comunidades Mayoritarias no Homogéneas (del 7,9% en 2003 al 36,1% el 2013), pero también los Enclaves (del 0,4% al 1,4%). Estos últimos alcanzan a sumar 31 secciones censales, y se reparten en 4 municipios. La mayoría se localiza en la ciudad de Barcelona (21 secciones), pero también en las ciudades vecinas de Santa Coloma de Gramenet (6 secciones), l'Hospitalet de Llobregat (3 secciones) y Badalona (1 sección). Conjuntamente, en estas 31 secciones residen 89.787 personas, un 1,77% del total de población metropolitana (figura 4).

Observando estas ciudades, en el caso de Barcelona encontramos como los enclaves se localizan todos ellos en el distrito de Ciutat Vella, aunque dispersos en tres de sus cuatro barrios. Hasta 17 de ellos se encuentran en el barrio del Raval, donde los asiáticos (pakistaníes, filipinos y bengalíes, mayoritariamente) son más del 30% de toda la población. En el barrio Gòtic (3) y en el de Sant Pere (1), los espacios de concentración son menos importantes pero más diversos; en ellos encontramos a latinoamericanos, a europeos occidentales y a asiáticos, todos ellos con un peso de alrededor el 15% de la población. En todos estos enclaves, los africanos se encuentran poco presentes, representando menos del 5% de la población residente. En el caso de Santa Coloma de Gramenet, los seis enclaves se encuentran en el barrio de Fondo, el cual es vecino con la ciudad de Badalona, donde se localiza otro enclave, en el barrio de La Salut. Son los inmigrantes asiáticos (chinos y pakistaníes mayoritariamente) quienes representan un tercio de la población total. En el otro extremo de la ciudad condal, en L'Hospitalet de Llobregat, encontramos los tres enclaves restantes, en los barrios del norte de la ciudad de La Florida (2) y Les Planes (1), con el predominio mayoritario de los inmigrantes latinoamericanos.

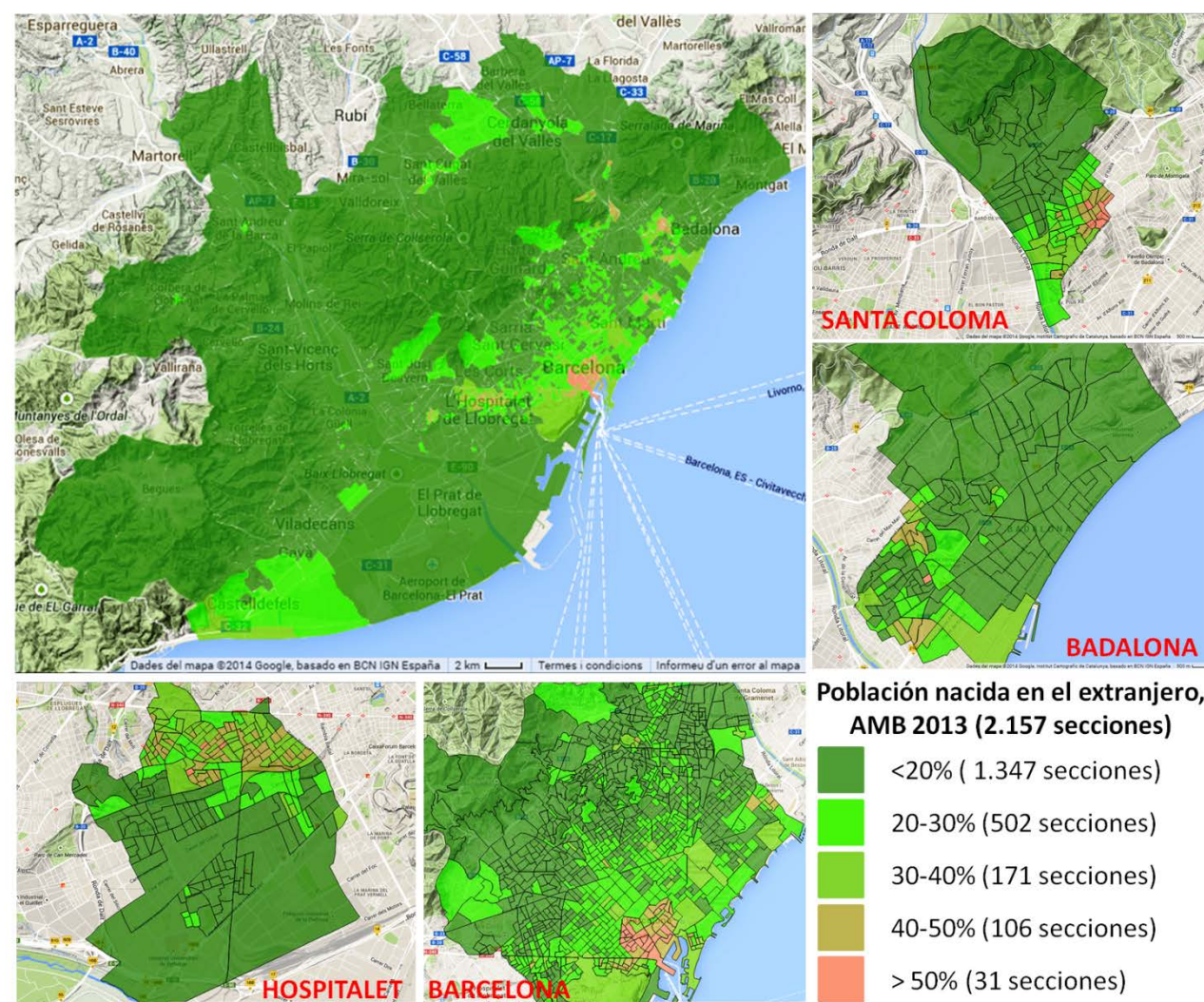


Figura 4. Secciones censales según tipo residencial, AMB 2013. Fuente: Padrón Continuo de población, 2003 y 2013 (INE).

5. EL AUMENTO DE LA DIVERSIDAD DENTRO DE LA DIVERSIDAD

En último lugar, relacionamos clústeres residenciales con la tipología presentada, a partir de un análisis descriptivo de la población que vive en los clústeres en función de la tipología residencial (tabla 1 y tabla 2). En 2003, en los clústeres residen desde el 20,7% de los europeos occidentales al máximo del 44,5% de los asiáticos. Las secciones del tipo 1 son mayoritarias, aunque las de tipo 2 son importantes entre asiáticos y europeos orientales. Los enclaves, por su parte, son entre el 1% del clúster latinoamericano al 9,9% del asiático. En 2013 se observan cambios importantes. Crece el porcentaje de latinoamericanos en clústeres (del 32,7% al 40,1%) y se duplica el de europeos occidentales (del 20,7% al 42,2%), se mantiene el de africanos (38%) y decrece el de europeos orientales (del 15,2% al 14,3%) y asiáticos (del 44,5% al 42,1%). Si se considera esta evolución comparándola con el crecimiento total, éstos quedan relativizados, a excepción del caso de los europeos occidentales, donde el porcentaje de residentes en clúster es ya el más importante de todos los grupos continentales.

Un segundo hecho es el crecimiento de la diversidad dentro de la propia diversidad. Los clústeres, en 2003, en su mayoría eran secciones de Comunidades Mayoritarias Homogéneas (tipo 1), mientras ahora son Comunidades Mayoritarias no Homogéneas (tipo 2). Además, y de forma más significativa, cambia la composición de la población que encontramos en los enclaves, con el aumento (a excepción de los asiáticos) del peso relativo de todos los grupos, que apunta a un incremento de la diversidad. En tercer lugar, y para todos los grupos, los clústeres contienen un porcentaje creciente de inmigrantes, con un máximo del 35% entre los asiáticos. A pesar de ello, el crecimiento es menor al esperado, si consideramos el aumento global (del 10,2% al 19,2%).

Tabla 1. Población migrante por región de nacimiento y tipo residencial dentro del clúster. Fuente: Padrón Continuo de población, 2003 y 2013 (INE).

	2003					2013				
	Latino-américa	Europa Occidental	Europa Oriental	África	Asia	Latino-américa	Europa Occidental	Europa Oriental	África	Asia
1	19,8%	14,8%	7,5%	23,1%	11,0%	6,1%	9,2%	3,1%	11,6%	1,4%
2	11,9%	5,7%	6,4%	13,0%	23,6%	32,0%	28,8%	9,0%	22,5%	24,9%
3	1,0%	0,5%	1,4%	2,1%	9,9%	2,0%	4,1%	2,2%	4,0%	15,8%
% Población en Clúster	32,7%	20,7%	15,2%	38,3%	44,5%	40,1%	42,2%	14,3%	38,1%	42,1%
1	391	205	121	306	121	131	113	50	160	35
2	140	61	78	110	86	394	215	97	189	140
3	10	10	9	10	10	24	21	21	29	26
Total secciones clúster	541	276	208	426	217	549	349	168	378	201
% secciones clúster	21,4%	10,9%	8,2%	16,8%	8,6%	25,5%	16,2%	7,8%	17,5%	9,3%
% inmigrantes en clúster	16,5%	17,2%	19,4%	14,8%	21,0%	28,6%	27,7%	31,6%	27,4%	35,0%
% grupo sobre inmigrantes clúster	53,2%	17,6%	4,7%	22,6%	32,7%	52,3%	22,1%	7,9%	17,4%	38,6%
% grupo sobre total población clúster	8,8%	3,0%	0,9%	3,4%	6,9%	15,0%	6,1%	2,5%	4,8%	13,5%

Finalmente, y en cuanto a la composición por orígenes continentales de los clústeres, los latinoamericanos son los que muestran espacios menos diversos. En 2003 son el 53,2% de los inmigrantes que viven en clústeres de este grupo, cifra que es del 32,7% entre los asiáticos o de únicamente el 4,7% de los europeos orientales. Diez años más tarde crece la exclusividad, a excepción de africanos y, en menor medida, de los latinoamericanos. Entre estos últimos, por ejemplo, crece la coincidencia en un mismo espacio con todos los grupos (menos los africanos). Al contrario, entre los asiáticos el aumento de la exclusividad se produce en detrimento de los otros grupos, a excepción de europeos occidentales. Como resultado, se encuentra un aumento de la diversidad en los clústeres de todos los grupos si comparamos los datos de 2003 con los de 2013.

6. CONCLUSIONES: RETOS DEMOESPACIALES EN LA TRANSFORMACIÓN URBANA

La reciente evolución demográfica metropolitana a inicios de siglo XXI viene caracterizada, además de por la continuación del proceso de envejecimiento y del mantenimiento de los bajos niveles de fecundidad, por la pérdida de residentes nacidos en España (tendencia observada desde los ochenta) y el crecimiento de los nacidos en el extranjero. Esta evolución contraria magnifica aún más la llegada de 300 mil personas entre 2003 y 2013, alcanzando los inmigrantes extranjeros un peso muy importante sobre el conjunto de población metropolitana, uno de cada cinco residentes.

En este contexto, la creciente asimilación espacial de la población inmigrante contribuye a la reducción de los espacios de infrarrepresentación para todos los grupos estudiados, aumentando la visibilidad de los inmigrantes y reconfigurando la localización de los distintos clústeres de inmigrantes. En particular, se observa como el aumento de la concentración y de los enclaves étnicos no ha sido excepcional (de 10 a 31), si se tiene en cuenta la magnitud del flujo migratorio recibido. Estos mismos espacios, además, son ahora mucho más

diversos en función de su composición en cuenta la magnitud del flujo inmigratorio recibido. Estos mismos espacios, además, son ahora mucho más diversos en función de su composición².

Tabla 2. Composición de la población según tipo residencial, AMB, 2003-2013. Fuente: Padrón Continuo de población (INE).

	<i>Tipo resid.</i>	<i>n secc.</i>	<i>España</i>	<i>Latino américa</i>	<i>Europa Occ.</i>	<i>Europa Or.</i>	<i>África</i>	<i>Asia</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>	<i>Pobl. total</i>
2003	1	2.319	2.598.119	134.056	39.380	12.990	38.042	22.523	3.256	250.247	2.848.366
	2	201	151.402	27.100	6.063	2.237	9.049	11.595	588	56.632	208.034
	3	10	6.115	1.653	215	221	1.018	3.751	30	6.888	13.003
	4	1	1.468	1.587	201	1.454	1.312	1.716	13	6.283	7.751
2005	1	2.063	2.336.910	149.732	40.526	18.382	36312	24832	3809	273.593	2.610.503
	2	454	358.542	69.822	13.061	7.042	19537	26634	1259	137.355	495.897
	3	12	7.819	2.444	486	391	1306	5241	52	9.920	17.739
	4	1	1.560	4.514	353	2.119	1435	1596	42	10.059	11.619
2007	1	1.907	2.148.265	148.305	44.233	22.280	33528	24962	3477	276.785	2.425.050
	2	632	493.078	102.276	23.816	12.029	24156	34264	1770	198.311	691.389
	3	16	9.167	3.021	926	437	1247	6469	69	12.169	21.336
	4	1	1.822	6.624	642	1.566	811	1105	35	10.783	12.605
2009	1	1.687	1.915.079	143.832	43.636	25.036	32.575	24.178	3282	272.539	2.187.618
	2	841	677.727	143.030	36.066	19.557	31.032	44.466	2550	276.701	954.428
	3	46	29.141	11.585	2.906	2.453	4.432	18.072	189	39.637	68.778
	4	2	1.889	2.489	688	691	307	1.158	25	5.358	7.247
2011	1	1.414	1.859.070	141.703	39.400	25.575	33.411	26.205	3.492	269.786	2.128.856
	2	694	726.281	152.312	34.396	21.567	32.425	51.214	3.053	294.967	1.021.248
	3	37	33.493	10.640	3.473	2.450	4.298	22.192	294	43.347	76.840
2013	1	1.348	1.769.844	130.835	36.942	25.343	32.876	26.633	3.392	256.021	2.025.865
	2	778	814.722	166.758	40.989	25.716	33.904	59.552	3.750	330.669	1.145.391
	3	31	24.839	6.972	3.420	1.415	3.074	17.291	302	32.474	57.313

En cuanto a su posible evolución, debe tenerse en cuenta que hasta ahora aquellos municipios donde crece más la inmigración esto se ha producido al mismo tiempo que un acusado descenso de los autóctonos, tendencia asociada a la suburbanización y al envejecimiento. Si sumamos el previsible crecimiento natural de la población inmigrante a la continuada llegada de nuevos inmigrantes por reagrupación familiar, prevemos la consolidación de estos espacios, especialmente ante una hipotética recuperación económica. Esta inercia a la concentración, bien entendida, puede facilitar la implantación de proyectos de transformación y regeneración urbana en los cuales se contemple tanto la extracción socio-económica de sus vecinos como su composición étnica, capitalizando esta última en un contexto de irreversible crecimiento de la diversidad en las ciudades europeas.

² Los cálculos incorporan el sesgo de no poder identificar a los menores nacidos en España, identificación imposible con las fuentes estadísticas disponibles actuales. A pesar de que esto puede tener poca influencia en momentos de crecimiento migratorio, creemos que en la actualidad y en un futuro pueden tener un peso determinante en la identificación de los espacios de concentración y en su evolución.

Finalmente, llama la atención como buena parte del crecimiento de la diversidad queda circunscrita a unos cuantos barrios de calidad residencial inferior a la media, y donde se hace evidente la relación con antiguos procesos migratorios. En un contexto como el actual, con la diversidad como discurso normativo de las instituciones políticas -y la sociedad civil-, esta asociación entre diversidad y desventaja debilita la posibilidad de una asimilación positiva del mismo por parte de la población. Además, estos nuevos retos se magnifican en cuanto se producen en un momento donde crecen las desigualdades, creciendo la brecha entre los que más tienen y menos, con una cierta etnificación de la misma. Ante este último escenario, el trabajo que desde Catalunya puede realizarse, como sugiere Andreu Domingo (2014), es el de reinterpretarse y reconocerse a sí misma como nación de inmigrantes, propiciando la obertura de un espacio narrativo colectivo donde todos, los catalanes, los “altres catalans” en palabras de Candel (1964) o los nuevos “altres catalans” puedan identificarse a ellos mismos como parte de este territorio.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Anselin, L. (1995): “Local indicators of spatial association-LISA” *Geographical Analysis*, 27, p. 93-115.
- Bayona, J. (2007): “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XI, n. 235.
- Bayona, J., López-Gay, A. (2011): “Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), p. 381-412.
- Cabré, A. (1999): *El sistema català de reproducció*. Barcelona: Proa.
- Candel, F. (1964): *Els altres catalans*, Edicions 62, Barcelona
- Domingo, A. (2014): *Catalunya al mirall de la immigració (Demografia i identitat nacional)*. Barcelona: L’Avenç
- Domínguez, J., Parreño, M., Díaz, R. (2010): “Inmigración y ciudad en España: integración versus segregación socio-territoriales”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XIV, 331 (50).
- Duncan, O.D. y Duncan, B. (1955): “A Methodological Analysis of Segregation Indexes”. *American Sociological Review*, vol. 20 (2): 210-217.
- Galeano, J., Sabater, A., Domingo, A. (2014): “Formació i evolució dels enclavaments ètnics a Catalunya abans i durant la crisi econòmica”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol. 60/2 261-288.
- García-Almirall, P., Fullaondo, A., Frizzera, A. (2008): “Inmigración i espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona”. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XL (158): 727-742
- Johnston, R., Forrest, D., Poulsen, M. (2002): “Are there ethnic enclaves/ghettos in English Cities?”. *Urban Studies*, 39 (4), 591-618.
- Malheiros, J. (2002): “Ethni-cities: residential patterns in the Northern European y Mediterranean metropolises—implications for policy design”. *International Journal of Population Geography*, n. 8: 107–134.
- Martínez, A., Leal, J. (2008): “La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de la Comunidad de Madrid”. *ACE, Arquitectura, Ciudad y Entorno*, n. 3, p. 53-64.
- Martori, J.C., Hoberg, K. (2004): “Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona”. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VIII, n. 169. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-169.htm>
- Sabater, A., Galeano, J., Domingo, A. (2013): “La transformación de las comunidades mayoritarias y evolución de los enclaves étnico residenciales en España”. *Migraciones*, 33, p. 11-44.
- Sabater, A., Bayona, J., Domingo, A. (2012): “Internal migration and Residential patterns across Spain after unprecedented international migration”. En Finney, N., Catney, G. (eds.) *Minority Internal Migration in Europe*, Surrey: Ashgate Publishing, International Population Studies Series. Cap. XIV, p. 293-311. ISBN 978-1-4094-3188-6.
- Zapata, R. (2001): “La relació entre els immigrants i les Administracions: Onze temes bàsics per a debatre polítiques d’integració”. *Papers de la Fundació*, 122.